



A final de 2005, Tardà y Puig arroparon a los jóvenes de ERC encadenados pacíficamente en la COPE con el lema "Paremos la cadena del odio". EFE

Los diputados de Esquerra en el Congreso levantan 'acta notarial' de la legislatura y su trastienda

Zapatero a Tardà: «En el tema de la lengua, lleváis razón»

Crónica

FERRAN CASAS
BARCELONA

El 14-M de 2004 es una fecha para la historia. No sólo porque Zapatero llegó a la Moncloa venciendo a un PP con mayoría absoluta. También porque, en las Cortes, se rompió el cliché que asociaba grupo nacionalista a centroderecha. Esquerra, con 8 escaños, quebraba el monopolio de CiU y PNV. Y el grupo independentista ha sido muy visible. En el fondo y en la forma. Y, según juzgan en un libro que ahora llega a las librerías catalanas, *El més calent... al front de Madrid*, para bien.

Las señorías de Esquerra se jactan de haber condicionado al PSOE hacia la izquierda,

pero lamentan que la "España plural" de Zapatero les haya sabido a poco. Las anécdotas trufan más de 300 páginas donde se explica desde la gestación de la peña del Barça en las Cortes a su visión del proceso de paz (esperaban a Batasuna en la próxima legislatura).

La relación con Rubalcaba fue, como es evidente, intensa, y con Puigercós se deslizó hacia la amistad. El actual ministro de Interior es de los más citados. "La opa a Endesa va por medio Estatut", le dijo a Puigercós, aunque al final ni el Estatut salió a gusto de ERC ni la opa prosperó. Es el mismo Rubalcaba que, puro en mano, suelta a Tardà que lo de las selecciones "lo tenéis perdido".

Los tratos con el PSOE han ido del buen clima inicial, con acuerdos sobre los papeles de Salamanca, la derogación del PHN o leyes como la de depen-

El més calent... al front de Madrid



Dietario de cuatro años de cambios

SINOPSIS LOS DIPUTADOS DE ERC EN MADRID REPASAN SU TAREA SIN DEJAR DE LADO LAS ANÉCDOTAS

EDITORIAL METEORA

PÁGINAS 320

PRECIO 18 EUROS

dencia, igualdad o matrimonios gay, a la bronca. Caldera y Narbona son elogiados por su izquierdismo frente a sus *bestias pardas*, el "liberal" Sobes y la "chulesca" Álvarez. De ella afirman que más de un peso pesado del ejecutivo habría querido cesarla.

El Estatut marca un antes y un después. El punto de inflexión está en un comedor de la Moncloa. El día después que Zapatero y Mas lo pactaran, Carod y Puigercós compartían con el presidente un soso arroz basmati con verduras que aún no han digerido. La bronca fue gorda. Para los independentistas, lo pactado con CiU eran y son migajas.

Del trámite del Estatut queda la campaña "anticatalana" que obligó a Puigercós a tener contravigilancia. Se dibuja un Madrid arrogante que con-

ERC relata el paso de los arrumacos de Rubalcaba a las broncas con Álvarez

Los republicanos ajustan algunas cuentas, y elogian a Caldera y Narbona

trasta con el capítulo *La buena gente de España*, donde abordan la excelente relación con entidades de la Memoria Histórica, círculos republicanos o movimientos sociales.

Los de ERC admiten que lo del Estatut fue "muy duro" y que la prensa del *establishment* se empleó a fondo para presentarles "como apesadados y allanar el camino a un pacto de CiU con los socialistas". Revelan, por ejemplo, una cena del director y el subdirector de *El País* con Duran, de CiU, en el Palacio para "lanzarle como ministro".

'Lobbies' en el Congreso

Duran, como el PSC, sale malparado, evidenciando hasta qué punto la pugna catalana ha sido dura en Madrid. De CiU cuentan cómo "hacían cola en las oficinas del grupo del PSOE para ofrecerse a pactar los presupuestos si no lo hacía ERC". Para distinguirse "de otros catalanes antes influyentes" evocan cómo una patronal les preguntó "qué podían hacer por ERC" a cambio de unas enmiendas. "Si Puigercós hubiera pedido 18.000 euros no habrían dicho que no, pero los echó del despacho casi a gritos", afirman con cierta épica.

El chapuzón de Joan Puig en la piscina ilegal del director de *El Mundo*, las protestas en la Cope por su "sistemática campaña de propagación del odio y xenofobia contra la comunidad nacional catalana" o la "acción directa" para exigir el uso del catalán en el Congreso también aparecen.

Ante un Manuel Marín "de supuesto prestigio y teóricamente culto", optaron por el catalán varias veces. No pocos les tildaron de freaks. Pero Zapatero no se cortó entre ellos. A Tardà le soltó, cuenta el libro, que "en el tema de la lengua, lleváis razón". Ni corto ni perezoso, el diputado le devolvió un "pues aplicate". En otro diálogo, el presidente confesó, socarrón, a la diputada Georgina Oliva que el derecho a decidir que ERC reclama para los catalanes le parece bien "siempre que estemos de acuerdo con lo que decidáis". Y es que, para llevarse bien en Madrid, ésa es la clave. •

Comenta la noticia

¿ERCHA SIDO MALTRATADA POR ALGUNOS MEDIOS?
www.publico.es/039599